

COMENTARIOS SOBRE LA COATLICUE RECUPERADA DURANTE
LAS EXCAVACIONES REALIZADAS PARA LA CONSTRUCCIÓN
DEL METRO

DORIS HEYDEN

Esta escultura (Cat. 11-3457) (láms. I-V)* se encontró el mes de septiembre de 1967 durante las excavaciones que se realizaron para el Sistema de Transporte Colectivo (Metro), en la calle de Izazaga, frente a la iglesia y convento de Monserrat, a unas cuantas cuadras del lugar donde estaba el templo de Toci en la época prehispánica. La figura mide 93 cm. de alto (28 de los cuales constituyen la base), de ancho 37 cm., y de largo 57 cm. Pesa aproximadamente 530 kilogramos. Actualmente se encuentra en la Sala Mexica del Museo Nacional de Antropología, donde la llaman comúnmente "la Coatlicue del Metro".

Coatlicue era una de las designaciones de la diosa madre que procreó a los otros dioses (entre sus muchos nombres figuraba también el de Toci). Está asociada al cosmos —por ser madre del Sol, la Luna y las estrellas— a la tierra, a la fertilidad, a la vida y a la muerte. Su culto abarca innumerables conceptos teológicos. Los símbolos que presenta la figura del Metro se refieren a algunos de ellos. Trataremos de analizarlos, empezando por la parte superior.

La cara de la estatua es la de Tlaltecuhltli, deidad de la tierra. Es idéntica a la que se encuentra en el relieve de Tlaltecuhltli, que forma parte de un cuauhxicalli que se exhibe también en la Sala Mexica (Cat. 11-2995) (lám. VI). En los códices y en los monumentos arqueológicos se representa a Tlaltecuhltli en dos formas: *a*) Como "un sapo terrestre de cuyas fauces asoma un cuchillo de piedra",¹ representación que vemos también en la base de la estatua monumental de Coatlicue y en el Códice Borbónico 16 (fig. 1),† y *b*) como "una diosa de la tierra... representada como una diosa anciana, con arrugas en las comisuras de los labios (el rasgo característico de los ancianos) y con una zona de pintura roja alrededor

* Todas las fotografías son de Carlos Sáenz, excepto la de la lámina I que es de Ramón Enríquez.

¹ Seler, E., 1963, vol. II, p. 241.

† Los dibujos son de Ernesto Alvarez.



LÁM. I.—La escultura hallada durante la construcción del Metro.



LÁM. II.—Vista anterior de la misma escultura.



LÁM. III.—Vista lateral derecha de la escultura.



LÁM. IV.—Vista lateral izquierda de la escultura.



LÁM. V.—Vista posterior de la misma escultura.



LÁM. VI.—Lápida de Tlaltecuhli, del Museo Nacional de Antropología.

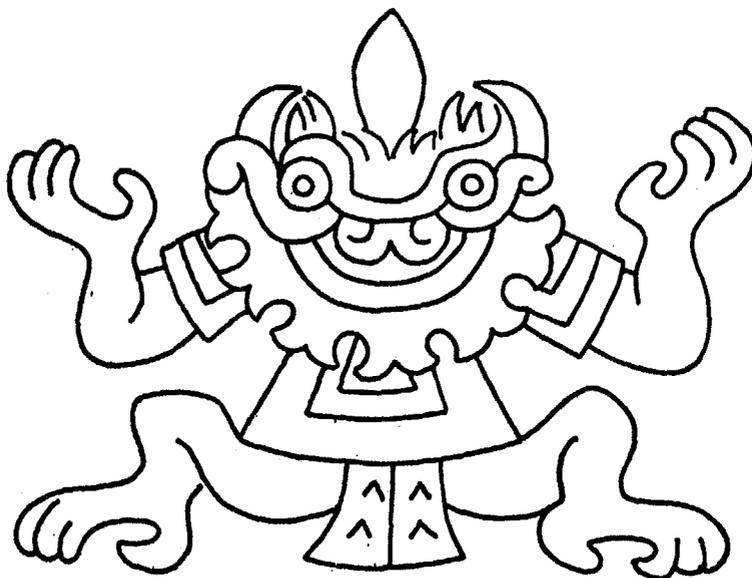


FIG. 1.—Representación de Tlaltecuhli en la página 16 del Códice Borbónico.

de la boca",² a quien vemos saliendo del cipactli, el pez con el cual se hizo la tierra, en el Códice Borgia 34 (fig. 2). El hecho de que Tlaltecuhli sea masculino y femenino no nos sorprende, ya que la dualidad es una característica de las deidades creadoras. Me referiré a esta dualidad más adelante.

Las rayas en la parte inferior de la cara de nuestra estatua, representan tanto las arrugas como la pintura facial característica de la deidad. En los códices Vaticano 3773 y Telleriano-Remensis (fig. 3) la mitad inferior de la cara de Xochiquetzal lleva este tipo de pintura; Xochiquetzal era la joven diosa madre, otra advocación de Coatlicue.

Los chalchihuitl sobre las mejillas indican lo precioso de la tierra. Los ojos, que tienen aspecto de muerto, son típicos del dios de la Tierra, aunque también



FIG. 2.—Representación de Tlaltecuhli en la página 34 del Códice Borgia. Tlaltecuhli asoma por las fauces abiertas de un cipactli.

² *Ib.*, p. 20.

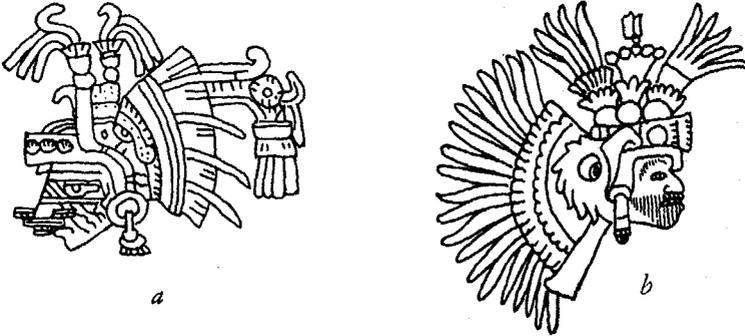


FIG. 3.—La diosa Xochiquetzal: *a*, en la lámina 67 del Códice Vaticanus 3773; *b*, en la página 30 del Códice Telleriano-Remensis.

tienen parecido a los ojos de Coyolxauhqui, la Luna, la hermana de Huitzilopochtli que fue decapitada por él. La lengua de la diosa, lleva el jeroglífico del cuchillo de obsidiana con la garra de cipactli, que es otro elemento asociado a la tierra, pero que al mismo tiempo está relacionada con el sacrificio. Esta lengua de pedernal, la tiene igualmente el Sol, como rayo de luz (fig. 4). Coatlicue está

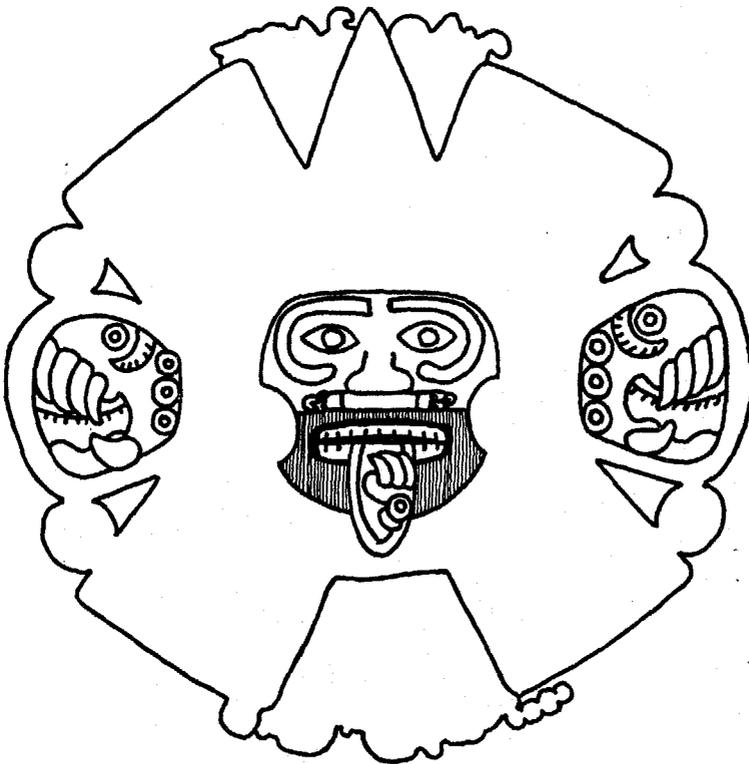


FIG. 4.—Esquema de la figura central de la Piedra del Sol.

íntimamente relacionada con el Sol, ya que es Quilaztli, la guerrera y el Aguila.³ La relación entre Coatlicue y el Sol es aún más estrecha: la diosa dio a luz a Huitzilopochtli, el dios solar quien acaba con sus hermanos, la Luna y las estrellas. El pelo representado en esta estatua está revuelto y adornado con borlas de plumón, rasgo que tiene relación con la muerte por sacrificio. Añadimos a este dato los ojos en forma de media-luna, que es posible que indiquen la muerte de la deidad, es decir, la muerte de la tierra en una época, o sea, la muerte de un sol o era cosmogónica. Los elementos funerarios se refieren, también, a la tierra, que acoge a los seres humanos, a los animales, al Sol, la Luna y las estrellas, cuando éstos mueren; la Tierra da vida y la quita.

Las manos están levantadas a los lados de la cara y terminan en garras, que al mismo tiempo son cabezas de serpientes. Los ojos y colmillos labrados sobre las manos (que son los mismos de su lengua y la lengua del Sol), también se ven en los codos de la estatua y son elementos relacionados con el dios o monstruo de la Tierra.⁴

Las plumas que se asoman por debajo de los brazos son otra afirmación de "lo precioso", lo que usado por los reyes y principales eran "la sombra de los señores",⁵ pero que en la indumentaria de las deidades pueden tener asociación con el agua terrestre.

El collar se compone de cuatro manos y cinco corazones, casi igual al de la Coatlicue monumental, solamente que en nuestra estatua el pendiente central no es un cráneo, sino un corazón que significa tal vez el centro del mundo, ya que las cuatro manos y los corazones debieran referirse a los puntos cardinales.

En la gran Coatlicue se ven los senos, tapados en parte por el collar. En todas las otras representaciones de esta diosa que existen en el Museo Nacional de Antropología se pueden apreciar los senos, excepto en el caso de la Coatlicue-Cihuahuateo (Cat. 11-3008) (lám. VII), donde los tapa un huipil corto. En nuestra escultura no existe ninguna indicación de la anatomía femenina, lo que nos hace pensar que se trata en realidad de un ser masculino. Esta opinión la tuvimos al observar la posición de las piernas, cruzadas, como las llevan las deidades masculinas, por ejemplo el conocido Xochipilli de Tlalmanalco (lám. VIII). No conocemos ninguna representación de diosa mexicana con las piernas en esta posición, pues siempre están sentadas "a la manera indígena" como se ve en la lámina VII.

El collar de corazones y manos ha servido para identificar esta escultura como Coatlicue; sin embargo, creo que puede ser también un adorno usado por las deidades masculinas. En la fiesta mensual de Huey Pachtli, en honor de la diosa Xochiquetzal, "todos los señores y dignidades de los templos" salían a bailar delante de las dos mozas que serían las víctimas del sacrificio.⁶ El traje de los señores se componía de unas camisillas cortas y faldellines, "pintados en ellos

³ Garibay K., A. M., 1940, pp. 15-16.

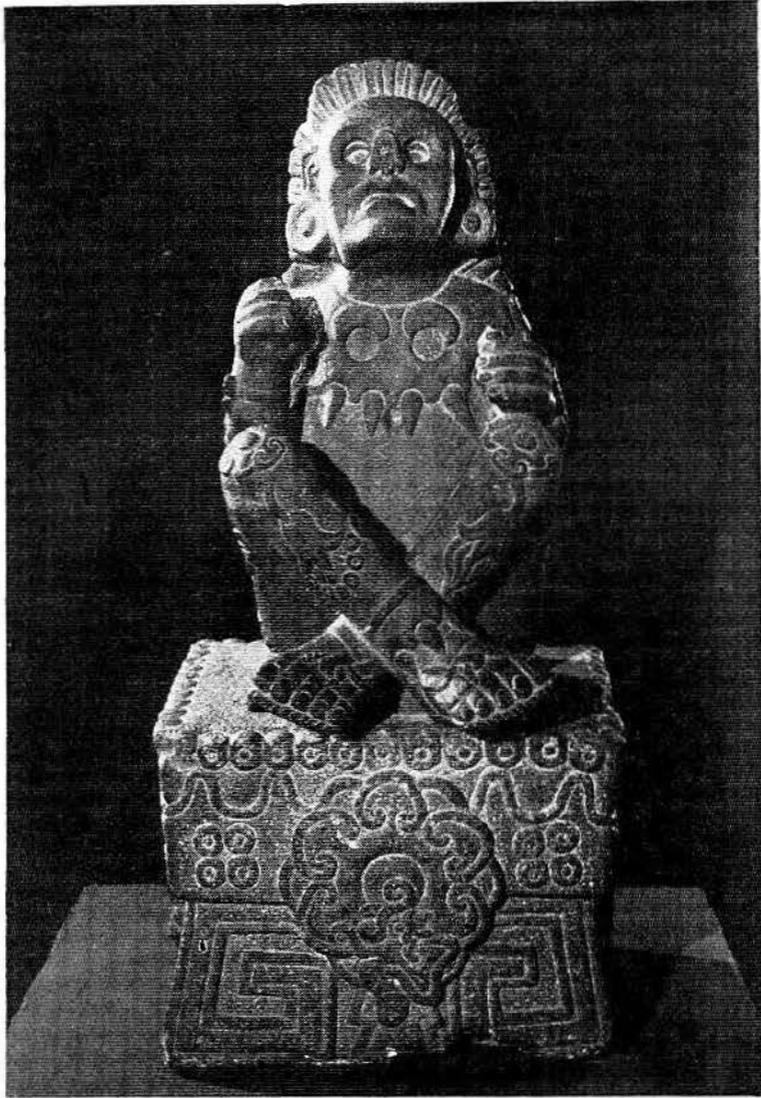
⁴ Fernández, J., 1954, p. 230.

⁵ Durán, Fray D. de, 1967, vol. I, p. 116.

⁶ *Ib.*, p. 154.



LÁM. VII.—Escultura de Coatlicue, del Museo Nacional de Antropología.



LÁM. VIII.—Escultura del dios Xochipili, del Museo Nacional de Antropología.

muchos corazones y manos".⁷ Durán también habla de unas "albas pintadas muy galanas, hasta los pies" que vestían los señores, "pintadas y labradas con unos corazones y palmas de manos abiertas"⁸ en la misma fiesta de Huey Pachtli (que Sahagún llama Tapeilhuatl).⁹ Tanto la fiesta Pachtontli como la de Huey Pachtli estaba dedicada a Xochiquetzal, en su calidad de madre diosa, aunque en la segunda fiesta se honraban a Tlaloc, a la Sierra Madre (Iztaccíhuatl) y a todos los cerros. Ahora bien, Iztaccíhuatl fue otro nombre que se le dio a Coatlicue,¹⁰ quien es la madre diosa anciana, mientras que Xochiquetzal es la misma deidad en su juventud.

En la fiesta de Pachtontli (o Teotleco, según Sahagún), las sacerdotizas del templo de Huitzilopochtli molían una gran cantidad de maíz hasta llenar una batea, "y subíanla con gran veneración y reverencia todas las dignidades del templo a lo alto de él y, a la oración, poníanla delante de la estatua de Huitzilopochtli para que diese señal de su venida y nacimiento del cielo a la tierra. . .".¹¹ Los sacerdotes iban y venían hasta encontrar cerca de la medianoche, la huella del pie de un niño recién nacido en la masa, junto con uno o dos cabellos de la madre del niño. Sahagún describe la misma ceremonia, pero habla de la llegada de todos los dioses. Al aparecer la pisada de un pie pequeño en la masa, el sacerdote decía "Venido ha su majestad", con lo cual entendemos que el primero era Huitzilopochtli.¹²

Lo anterior nos muestra una fuerte asociación entre las manos y corazones y la madre diosa que da a luz a su hijo predilecto, Huitzilopochtli. Durán dice que "las manos y el corazón pedían buena cosecha",¹³ lo que relaciona los simbólicos adornos con la fertilidad y la tierra, o sea, con Coatlicue y Tlaltecuhli.

Las faldas de las muchachas que bailaban en la fiesta Huey Pachtli estaban pintadas con "unas tripas retuertas para denotar el hambre".¹⁴ Esta decoración pudiera ser una versión pintada de la falda de serpientes de la Coatlicue, vistas por el buen fraile como "tripas retuertas". De todas maneras, el hambre que simbolizan juega con la abundancia indicada por las manos y corazones, en una dualidad que es propia al tratarse de una ceremonia dedicada tanto a la madre como al hijo, a lo masculino y a lo femenino.

Esta dualidad la vemos claramente representada en nuestra estatua. Por las relaciones de las crónicas que hemos citado, pensamos que la figura se relaciona no solamente con Coatlicue y Tlaltecuhli, sino también con Huitzilopochtli, el "señor de lo creado. . . el creador de las cosas y causa de ellas".¹⁵

En la fiesta de Toxcatl la servilleta con que se cubría la ofrenda de tzoalli estaba decorada con huesos cruzados y calaveras.¹⁶ En las ceremonias a Huitzilo-

⁷ *Ib.*

⁸ *Ib.*, p. 280.

⁹ Sahagún, Fray B. de, 1938, vol. I, pp. 102-104.

¹⁰ León-Portilla, M., 1958, p. 137.

¹¹ Durán, Fray D. de, *op. cit.*, vol. I, p. 153.

¹² Sahagún, Fray B. de, *op. cit.*, vol. I, p. 183.

¹³ Durán, Fray D. de, *op. cit.*, vol. I, p. 280.

¹⁴ *Ib.*

¹⁵ *Ib.*, p. 109.

¹⁶ *Ib.*, p. 44.

pochtli el tzoalli lleva la forma de huesos.¹⁷ La fiesta de Toxcatl estaba dedicada a Tezcatlipoca,¹⁸ pero este dios se confunde a veces con Huitzilopochtli. Dice Durán: "...celebraban los indios la solemne fiesta de Toxcatl, la cual fiesta era como la traslación del ídolo Huitzilopochtli...".¹⁹

En la fachada de la maqueta del Teocalli de la Guerra Sagrada existente en el Museo Nacional de Antropología, la figura a la izquierda de la piedra solar lleva el tocado de Huitzilopochtli y el pie en forma de espejo humeante, característico de Tezcatlipoca, dando a entender que la misma figura representa a los dos dioses.

Hablamos aquí de la duplicidad entre Tezcatlipoca y Huitzilopochtli, solamente para aclarar que algunos símbolos que adornan nuestra escultura —por ejemplo, los huesos cruzados y los cráncos— son elementos asociados a Huitzilopochtli. La servilleta con estos diseños que tapaba el tzoalli probablemente se refería a la abundancia de alimentos, a las dádivas de la Tierra. Caso ha señalado que el diseño



FIG. 5.—Diseño de la falda de la diosa de la Tierra, según la página 44 del Códice Borgia.

¹⁷ *Ib.*, p. 29.

¹⁸ *Ib.*, p. 37.

¹⁹ *Ib.*, vol. II, pp. 547-48.

de cráneos y huesos cruzados representa la falda de la diosa de la tierra²⁰ y compara los altares de cráneos o tzompantlis con las pinturas en el Altar A de Tizatlán,²¹ con la falda de la diosa de la tierra en el Códice Borgia, lám. 44 (fig. 5).

Esta asociación no contradice la relación con Huitzilopochtli, de los elementos decorativos mencionados, ya que este dios es una deidad creadora, relacionado con el Sol y la vida, pero también con la muerte, por sus atributos como dios de la guerra.

La cara de la escultura es la de la Tierra-Tlaltecuhltli, y representa también la segunda hora del día, del Sol ascendente.²² Aquí tenemos otra asociación entre la Tierra y el Sol, dos conceptos asociados en nuestra escultura. Probablemente la posición correcta del Tlaltecuhltli reproducido aquí (ver lám. VI) sería con la cara mirando hacia arriba, al Sol, si verdaderamente representa una hora de la mañana. Pudiera ser ésta, entonces, una representación de bulto, de este relieve de Tlaltecuhltli, con la cara en la posición donde debería estar, hacia arriba.²³

Otro rasgo de la deidad de la Tierra que lleva nuestra estatua es el broche del cinturón, que tiene forma de cráneo, del cual cuelgan seis cintas trenzadas. Este mismo broche se ve en la Coatlicue monumental y lo hemos encontrado como motivo en la base de la Piedra de los Cuchillos, donde el cráneo con las seis cintas forma la cara (en este caso, una cara doble) del Monstruo de la Tierra, Tlaltecuhltli.

Los pies del dios terminan en cabezas de serpientes, como las manos de Coatlicue.* La serpiente está asociada a varios dioses, entre ellos Huitzilopochtli. Las andas donde estaba sentado en su templo terminaban en una cabeza de serpiente en cada una de las cuatro esquinas y el báculo en su mano derecha estaba labrado en forma de una culebra.²⁴

Hemos visto que la estatua tiene características de distintas deidades: de Tlaltecuhltli, de Coatlicue y Huitzilopochtli. La figura nos parece masculina en su físico, aunque no en su concepto. Pudiera ser el mismo Huitzilopochtli, el hijo de la diosa de la Tierra, frente a cuyo templo se sacrificaba una imagen de la vieja diosa de la tierra en la fiesta de Tititl,²⁵ o pudiera ser el sacerdote que personificaba a esta diosa en la misma fiesta.

En conclusión, creo que la "Coatlicue del Metro" es una figura dedicada a la Tierra; es también una profunda expresión de dualidad, ya que es el hombre y la mujer, los elementos creadores, la madre y el hijo; representa la vida y la muerte, la providencia y la carencia, la Tierra y el Cosmos.

²⁰ Caso, A., 1967, p. 135.

²¹ Caso, A., 1927, p. 15.

²² Seler, E., *op. cit.*, vol. II, p. 241.

²³ Nicholson, H. B., comunicación personal.

* Hay dos serpientes que se asoman por debajo de la falda de la estatua del Metro, que pudieran ser los pies; por otro lado, lo que parece ser el pie derecho está roto. Este pie (el izquierdo está escondido) tiene rasgos de garra, similares a los pies de la Coatlicue monumental. De ser estas garras sus pies, las dos cabezas de serpiente que se asoman serían las colas de un maxtlatl o parte de un asiento, como las agarraderas en forma de serpiente en las andas de Huitzilopochtli.

²⁴ Durán, Fray D. de, *op. cit.*, pp. 18-19.

²⁵ Códice Borbónico, pp. 35-36.

Estamos frente a un número de la Tierra, pero por sus rasgos de dualidad pudiera ser Ometeotl, la divina pareja creadora, y si así fuera, sería la primera escultura de estas dos-divinidades-en-una que conocemos hasta hoy.

SUMMARY

This sculpture (plates I-V) was discovered in September, 1967, during excavations carried out in Mexico City's "Metro". Its total height is 93 cm., its length 57 cm., width 37, and weight approximately 530 k. Today it is on display in the Mexica Hall of the National Museum of Anthropology, where it is called Coatlicue.

Coatlicue (also called Toci and by many other names) was the Mother Goddess, having given birth to the Sun, the Moon, the Stars, and all the other gods. She was also associated with the earth, fertility, life, and death. This statue is covered with a wealth of symbols.

The face is that of Tlaltecuhltli, earth deity, as seen in plate VI. In different sources Tlaltecuhltli is referred to as female or as male, the latter in the form of a toad-like monster. This monster is carved on the base of the monumental Coatlicue and is seen in the Codex Borbonicus 16 (fig. 1). In the Codex Borgia 34 (fig. 2) Tlaltecuhltli is represented as an old woman with wrinkles around her mouth. The lines on the statue's face represent both these wrinkles and facial paint: Xochiquetzal (the young Mother Goddess, therefore Coatlicue) wears red paint on the lower part of her face (fig. 3). The bisexual character of the earth deity indicates a duality characteristic of creative gods.

The figure's half-closed eyes are like those of Coyolxauhqui, Moon Goddess, and indicate death. The tongue in the form of a knife with a claw and eye is not only associated with the earth and with sacrifice but also is the tongue of the sun in the Sun Stone (fig. 4). Coatlicue was the mother of the Sun in the form of Huitzilopochtli, solar god associated with war.

Another element of sacrifice and death may be seen in the feather balls in the goddess's hair. Is it possible that these elements refer to the death of the deity in her representation of the earth, that is, the death or end of a Sun or cosmogonic period?

The hands are both claws and serpent heads. The eyes and fangs seen on the elbows and shoulders again refer to the earth monster. The necklace of four hands and four hearts is the same as that worn by the monumental Coatlicue, with the difference that the central pendant here is a fifth heart and not a skull. The elements of *four* undoubtedly refer to the cardinal directions and the heart pendant to the center of the earth.

While Coatlicue's tired breasts are seen in her monumental statue and in others that are exhibited in the Mexica Hall, there is no evidence of them in our "Metro" sculpture. This fact, combined with the position of the legs (a position strictly masculine, as may be seen in plate VIII, the god Xochipilli; Mexica goddesses are always represented in a kneeling position like plate VII), leads us to believe that the deity represented is really masculine. The necklace of hands and

hearts has served to identify the figure as Coatlicue, but in the monthly feast of Huey Pachtli the priests' costumes were decorated with these two elements. The associated feast of Pachtlontli, in honor of Xochiquetzal, commemorated the birth of Huitzilopochtli. During Huey Pachtli, Iztaccihuatl was honored; this was but another name for Coatlicue-Xochiquetzal. The use of the hands and hearts at this time shows a direct relationship with Huitzilopochtli.

Caso has indicated that the skulls and cross bones represent the skirt of the Earth Goddess, as seen in Codex Borgia 44 (fig. 5). This is the short skirt worn by our deity.

We feel that the "*Coatlicue del Metro*" is a figure dedicated to the Earth. It also seems to be a profound expression of duality, as it is male and female, mother (Coatlicue) and son (Huitzilopochtli), Sun and Moon, life and death, fat years and lean (symbolized by the open hands and hearts and the "twisted" skirt of Coatlicue, according to Durán). The many duality characteristics suggest a conclusion that is daring but not impossible: because of the elements of creation present this statue could represent Ometeotl, the divine creative pair.

REFERENCIAS

CASO, A.

- 1927 Las ruinas de Tizatlán, Tlaxcala. Sobretiro del t. I, No. 4, de la *Revista Mexicana de Estudios Históricos*. Ed. Cultura. México.

-
- 1967 *Los calendarios prehispánicos*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. México.

DURÁN, FRAY D. DE

- 1967 *Historia de las Indias de Nueva España e islas de la Tierra Firme*. Editado por Angel Ma. Garibay K., 2 vols., Ed. Porrúa. México.

FERNÁNDEZ, J.

- 1954 *Coatlicue, estética del arte indígena antiguo*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Filosóficos, Instituto de Investigaciones Estéticas. México.

GARIBAY K., A. M.

- 1940 *Poesía indígena de la Altiplanicie*. Universidad Nacional Autónoma de México, Biblioteca del Estudiante Universitario, No. 11. México.

LEÓN-PORTILLA, M.

- 1958 *Ritos, sacerdotes y atavios de los dioses*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Historia: Seminario de Cultura Nahuatl, Fuentes Indígenas de los Informantes de Sahagún: 1. México.

MARTÍN ARANA, R.

- 1967 Hallazgo de un monolito en las obras de S.T.C. (Metro). *Boletín del I.N.A.H.*, No. 30. México.

NICHOLSON, H. B.

- 1964 Pre-Hispanic Central Mexico: Religion. *Handbook of Middle American Indians*, vol. IV.

SAHAGÚN, FRAY B. DE

- 1938 *Historia general de las cosas de Nueva España*. Introducción de W. Jiménez Moreno. Anotaciones de E. Selser, 5 vols., Ed. Pedro Robredo, México.

-
- 1950-1963 *Florentine Codex. General History of the Things of New Spain*. Traducido del Nahuatl por Arthur J. O. Anderson y Charles E. Dibble. 10 vols. The School of American Research, Santa Fe, New Mexico.

SELER, E.

- 1963 *Comentarios al Códice Borgia*. 3 vols. Fondo de Cultura Económica. México.